



MARTÍN CERDA, PRESIDENTE DE LA SECH

## "¡MALA PATA SI LA SOCIEDAD SE PUSO MACABRA!"

Pablo Azócar

Acaba de ser reelegido como presidente de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH), o la coheza de un directorio "de lujo" en el que figuran escritores como Humberto Díaz, Casanueva y Polí Delano, y no oculta su entusiasmo:

Hasta ahora — dice — nuestro trabajo ha apuntado a redificar las bases de la SECH. Entre otras cosas, estamos abocados a la formación de centros filiales en provincias. Otro proyecto apunta a un problema central de la cultura chilena, que siempre ha estado circunscrito a un grupo social. El gran desafío de los escritores hoy es cómo llegar a los pobladores, a los campesinos...

Martín Cerdá nació en Antofagasta ("ehhhhh, un mito personal"), vivió nueve años en Venezuela ("o sea de mis obsesiones") y ha viajado como povero. Ensayista de nota, en 1982 publicó *La Palabra Quebrada*, un ensayo sobre el ensayo ("libro que me molesta un poco"), y este año publicó *Escritorio* ("la mesa de trabajo tiene su vida propia: esto es su biografía"). No es todo. Tiene en preparación tres libros más: *Historias Búrguesas* ("que es como una segunda parte de *Escritorio*"); *La Fascinación del suicidio*, ensayo sobre un grupo de escritores suicidas del siglo XX ("como Virginia Woolf, Gerson, Pavese..."); y un libro que es un largo ensayo sobre Montuono y su relación con el Nuevo Mundo: "Allí traté, en particular, el problema del racismo, algo que vuelve a estar cada vez más presente, aún en países que se dicen antirracistas".

¿Cómo ha percibido usted, Martín, la influencia de la dictadura en los escritores chilenos?

El enfoque que se ha manejado, generalmente, es el de ver sólo sus defectos políticos, y lo concretado con la representación propagandística: represión, exilio, violación de los derechos humanos, muerte. Pero a mí jamás me ha habido algo así. Mi silencio, desde el punto de vista de la sociedad, que no ha sido absolutamente obediencia: el programa económico, la idea que es algo ligado a todo lo anterior me parece es un programa impracticable en una democracia, pero además en por todos aspectos esenciales de la sociedad, como la estructura familiar y la conformación de las clases sociales. Muchos escritores han tendido a enfatizar sus objeciones en casos más extremos de lo que ha sido la historia política chilena en estos años, sin notar en consecuencia un puñado de fenómenos

como la miseria, por ejemplo. Ella existe, entre otras cosas, que no existe solamente en las poblaciones, donde por ahí todo se suma que algo como una comunidad de pobres. No hay nadie en la miseria.

Federico Schopf ha criticado lo que considera una de las variantes de la literatura del exilio. Ejemplificando con Eduardo Galeano ("Las venas abiertas de América Latina"), dice Schopf que se trata de una literatura "que sufrió ciertas conciencias culpables de amplios sectores de la clase media europea", y sostiene que se trata de una visión simplificada, reduccionista, de lo que ocurre en los países del Tercer Mundo.

Existe una literatura del exilio que se practica en cuanto implica una denuncia. Pero, si cierto, parece como cuando desaparece la situación que la denuncia es una literatura que pasa a formar parte de la prehistoria, o bien es necesario entrar a explicar el con-



texto en que se está, lo que hace que sea una obra que no se sostiene por sí sola. En cambio, la que yo resumo a esta literatura es fuertemente testimonial. Eso ya es a guisa de diario.

Hace algún tiempo se advertían diferencias importantes entre la literatura chilena del exilio y la del interior. Algunos escritores han ido volviendo. ¿Qué ha pasado allí?

Los primeros libros de la literatura del exilio se escribieron con una libertad que obviamente los escritores del interior no tenían. Ha ido cambiando, en la diferencia una literatura sobre el exilio (la que se escribe fuera) y una literatura desde el exilio (la que se escribe dentro). Luego la literatura del exilio fue cambiando, a medida que los escritores se fueran volviendo o adaptando a sus respectivos medios. Y hoy tenemos a muchos escritores "del exilio" de vuelta en Chile, reconstruyéndose con su realidad y reconociendo los cambios que ha experimentado la sociedad. Porque, asisto, hay muchos escritores nuevos que acéptalo. En estos años. Algunos, ahora, están hablando del Chile de antes y evocando el "buenos tiempos...". Me refiero a muchos más voces que hablan de "buenos tiempos pasados, ¡No! ¡Pero ya no existe!".

Pienso en los escritores europeos durante la Segunda Guerra: incluso los más "infimistas" se abocaron, a través de artículos o libros, al problema del fascismo, de la ocupación o de la

**"Mala pata si la sociedad se puso macabra!" [artículo] Pablo Azócar.**

**AUTORÍA**

Cerda, Martín, 1930-1991

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1986

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Mala pata si la sociedad se puso macabra!" [artículo] Pablo Azócar. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile